

# *La señorita de Trevélez,* de Carlos Arniches

**Magda Ruggeri Marchetti**

*La señorita de Trevélez*, de Carlos Arniches. Director: Mariano de Paco Serrano. Escenografía: Raimundo P. Arias. Iluminación: Pedro Yagüe. Espacio sonoro: Javier Almela. Intérpretes: Ana Marzoa, Tomás Gayo, Luís Fernando Álvés, Pedro Miguel Martínez, Julio Escalada, Mundo Prieto, Geli Albadalejo, Balbino Lacosta, Juan Del Valle. Teatro Amaya (Madrid), 4 de abril de

Carlos Arniches empezó su carrera literaria con libretos para zarzuelas y sainetes musicales ambientados en el Madrid popular y castizo, lue-

go cultivó la llamada tragedia grotesca donde lo cómico tiene la finalidad de esconder una denuncia social. El costumbrismo se enriquece así



■ Instantànies de *La señorita de Trévez*, de Carlos Arniches. Teatro Amaya (Madrid), 4 d'abril de 2008.  
(Teatro Amaya)

con una toma de posición moral que no se limita a retratar los hábitos sino que se solidariza con los desheredados y los perseguidos, tratándolos con ternura. En la producción de esta segunda etapa conviven situaciones cómicas y trágicas, el contraste entre la caricatura exterior y la profundización de los sentimientos, como sucede en la obra que nos ocupa donde se denuncia la insensibilidad hacia el sufrimiento de los débiles, el machismo rudo, la discriminación de la mujer y el ensañamiento con las solteras. El guión de una película de gran éxito, *Calle Mayor*, de Juan Antonio Bardem, está basado en esta pieza, sin duda la mejor de Arniches.

El desprecio social de la mujer que no consigue casarse es un tema tratado también desde distintos puntos de vista por Lorca y Mihura. El mismo destino toca a la señorita de Trévez que, aunque mayor, no quiere perder la esperanza de un posible matrimonio. Algunos señoritos de provincia de poco provecho llenan su ocio y se burlan cruelmente de una mujer soltera haciéndole creer que un enamorado quiere casarse con ella. El disgusto al descubrir que se trata de una burla la destroza y también aflige amargamente al hermano que le ha dedicado su vida.

Mariano de Paco Serrano dirige la obra con sensibilidad y tacto, evitando en todo momento el peligro de la cursilería que puede acechar a algunos personajes y combina muy bien el tono

de farsa con el trágico. Consigue una apreciable actuación de todo el reparto y, respetando el texto, tiene hallazgos muy valiosos, como la estilización del jardín del acto segundo o el hacer que sea Florita la que cierre la acción con su patética presencia. Ana Marzoa y Tomás Gayo encarnan a las dos víctimas de la burla, que parecen vivir en un mundo de fantasía totalmente fuera de la realidad. La primera representa con virtuosismo a Florita de Trévez, subrayando su ingenuidad y vulnerabilidad sentimental, acostumbrada como está a ser mimada por el hermano, Tomás Gayo, que dibuja un personaje grotesco, pero de profunda humanidad. Luis Fernando Alvés compone un Numeriano Galán lleno de acertados matices. Julio Escalada interpreta a Tito Guiloja, el presidente del Guasa Club, un ser cínico que disfruta con el dolor ajeno. Pero la verdadera enseñanza moral y regeneracionista de la obra, que la hace todavía muy actual, la expresa Don Marcelino Córcoles (excelente Pedro Miguel Martínez) proclamando que la ignorancia y la estupidez de ese grupo de señoritos sólo se puede combatir con los libros, pues el único remedio que se puede encontrar a tanto cinismo es la cultura. La obra, cuya puesta en escena se debe a la encomiable y arriesgada iniciativa de Tomás Gayo, divierte y conmueve a un público que al final agradece el trabajo del director y de los actores con efusivos y repetidos aplausos.